

Activismo político en la Sociedad Red: el caso del Movimiento por la Vivienda Digna en España

Carmen Haro Barba (Universidad Rey Juan Carlos)

Resumen

En los últimos tiempos, asistimos a la emergencia de un gran número de protestas sociales que parecieran estar alterando el mapa geopolítico, las estructuras de poder y de expresión de la opinión pública de un lado al otro del planeta. Estos movimientos, diferentes entre sí en origen, contexto político y social, desarrollo, objetivos, integrantes y resultados, guardan una similitud: se expresan con la toma del espacio público por parte de multitudes auto-convocadas y auto-organizadas, fundamentalmente a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación [TIC].

En este artículo estudiamos el Movimiento por una Vivienda Digna [MVD] como paradigmático de los Nuevos Movimientos Sociales [NMS] y el precedente inmediato del movimiento 15M en España. Para ello, describimos su origen y desarrollo, su impacto mediático y político, y su posterior declive. Enmarcamos teóricamente el MVD en las luchas sociales de sociedad red y la movilización de multitudes, identificando una serie de rasgos que definen a los NMS gestados al amparo de las TIC y que los diferencian de los NMS del posmodernismo industrial.

Palabras clave: multitud, cibermultitud, ciberdemocracia, sociedad red, movimientos sociales, España, elecciones, Web 2.0.

Introducción

Las TIC han creado una nueva lógica espacial, los flujos frente a los lugares, que cobra sentido en un mundo globalizado, donde mercados, sociedades y culturas se vinculan a través de una comunicación a gran escala, a su vez ligada a las relaciones de interdependencia entre los países. En este contexto, las TIC se han convertido en herramienta fundamental de contrapoder, ya que han permitido la creación de un modelo globalizado alternativo. Dicho modelo respondería a una propuesta “desde

abajo” de nuevos movimientos sociales [NMS] con vocación global, pero no excluyente de lo particular; es decir, que asimilan lo local como nodos operativos de una red universal (“movimientos glociales”) (Juris, 2006: 423).

En España, el movimiento 15M se ha convertido en el último y máximo exponente de las multitudes auto-convocadas y auto-organizadas a través de la red. En la semana del 15 al 22 de mayo de 2011, fecha en la que se celebraban las elecciones municipales y autonómicas, miles de personas tomaron las plazas del Estado y de muchos países del mundo, haciéndose visibles ante sus gobernantes y la opinión pública. No se pretendía interferir en el resultado de las elecciones, sino que se exigía que el papel de la ciudadanía no quedara limitado al de votante, censado, registrado como audiencia mediática, potencial o actual consumidor (Sampedro, 2000). El objetivo de fondo era “cuestionar las mordazas, cuando no el propio sistema de representación democrática” (Sampedro y Sánchez-Duarte, 2011: 1).¹

El 15M es el último ciclo de eventos de un flujo de desobediencia civil que se materializa, casi cada cinco años, en las últimas dos décadas en este país (Sampedro y Sánchez-Duarte, 2011). En parte es herencia de los movimientos sociales de base que ocuparon las calles por la insumisión, el 0,7%, la abolición de la deuda externa, el Nunca Más y el No a la Guerra. Sus precedentes más inmediatos son la *multitud on line*, descentralizada, inestable e intermitente (Sampedro, 2005) que salió a las calles

¹ Actualmente, no contamos con la perspectiva suficiente para analizar el impacto de este movimiento en la política y sociedad española, pero sí podemos rebatir algunos de los argumentos mantenidos por políticos y medios de comunicación. Se califica a esta nueva iniciativa de participación ciudadana como una maniobra partidaria, o como un hecho “excepcional”, que no conseguirá mantenerse en el tiempo, y “espontáneo”, sin antecedentes, que no se debe a ninguna causa concreta, ni tiene una autoría determinada (Sampedro y Sánchez-Duarte, 2011: 1). En primer lugar, y pesar de la espontaneidad en la decisión tomada por las cuarenta personas que decidieron acampar en la Puerta del Sol una vez finalizada la manifestación convocada por Democracia Real Ya, Juventud Sin Futuro y otras organizaciones, no podemos calificar a todo el movimiento con este adjetivo. Los acampados en Sol la noche del 15 al 16 de mayo, no eran sujetos aislados ni jóvenes idealistas sin intención ni conocimiento de cómo organizar un movimiento. Se trataba de activistas insertos en una red muy movilizadora que comenzó a operar esa misma noche a través de herramientas como Facebook, Twitter y listas de correo. En sólo unas horas consiguieron visibilidad internacional a través de Twitter alzando #acampadasol como Trending Topic mundial; y convocar a miles de activistas en las distintas plazas del Estado. Ciudadanas y ciudadanos que iniciaron a su vez acampadas, se organizaron en comisiones y emitieron las convocatorias a los círculos concéntricos de ciudadanos no movilizadores (Sampedro, 2005). Tras el violento desalojo de 200 personas la madrugada del lunes 16 al martes 17 de julio, el denominado mediáticamente, “martes mágico”, 8.000 personas mostraban su apoyo y su indignación en Sol y otros tantos miles en las plazas de todo el Estado, y del mundo. La noche del viernes 20 al sábado 21 de mayo, a las 0.00 de la noche, más de 50.000 personas desobedecían pacíficamente la ley electoral, iniciando así un nuevo capítulo en la historia de los movimientos sociales en este país.

españolas el 13 de marzo de 2004 como respuesta a la manipulación electoralista de los atentados del 11M; y el Movimiento por una Vivienda Digna [MVD]. Este último intentó sortear el carácter puntual del 13M (Gil, 2008), potenciando la capacidad de las TIC para la organización, coordinación y la movilización de recursos y activistas.

El presente artículo estudia el MVD como un caso paradigmático de las *multitudes vigilantes*² que se han gestado, organizado y desarrollado con una dimensión telemática preponderante, aunque no única. En el año 2003 surgió la Plataforma por una Vivienda Digna, una organización centrada en el problema del mercado inmobiliario en España, donde el precio medio de una vivienda se incrementó un 180% entre los años 2000 y 2005, mientras que las condiciones laborales, especialmente entre los sectores más jóvenes de la población, empeoraban paulatinamente. Sin embargo, esta Plataforma conformada por distintos colectivos sociales (que incluía partidos políticos y sindicatos) no obtuvo impacto en la opinión pública hasta que no se produjo su salto a la red (Gil, 2008:4) y adquirió las características del nuevo modelo de NMS. Fue en el año 2006 con la organización de la primera sentada el 14 de mayo por una vivienda digna convocada a través de una cadena de emails y SMS, a la que seguirían una sentada semanal hasta el 4 de junio. Es a partir de esa secuencia de sentadas cuando el movimiento se amplió, comenzó a organizarse en red y se conformó como un movimiento ciudadano plural, pacifista, horizontal y autoconvocado.

En estas páginas describimos cómo el MVD usó la comunicación digital, en especial las herramientas de comunicación descentralizadas como los foros y las listas de distribución. Así se fundieron las figuras de emisores y receptores, que al resultar intercambiables, otorgó a ambos un papel activo en el proceso (Gil, 2008: 3). Esto explicaría que los flujos de información cobrasen la potencia de una autoría y difusión colectivas, adquiriendo así los rasgos de autoconvocatorias sin dirección jerárquica alguna. Este potencial de movilización tecnopolítica del cuerpo social más movilizado y crítico pareció, sin embargo, desaparecer. El sistema político-informativo, unido a un ciberactivismo creciente conservador, consiguieron neutralizar la protesta y debilitar el movimiento hasta invisibilizarlo. Nuestra hipótesis inicial al comenzar este texto era que el ciberactivismo de izquierdas había sido encapsulado en un entorno digital (Sampedro, 2010). Sin embargo, el 15M ha demostrado que se mantuvo latente. Tras este recorrido de

la historia reciente de la tecnopolítica de las multitudes y la inclusión del MVD en un marco teórico basado en las luchas sociales en una sociedad red, proponemos una serie de rasgos que definen a los NMS gestados al amparo de las TIC y que los diferencian de los NMS propios del posmodernismo industrial.

1. No tenemos casa, nos quedamos en la plaza

Una de las críticas más recurrentes que ha recibido el movimiento 15M ha sido la falta de concreción en sus demandas y propuestas políticas. La respuesta de los aludidos ha sido contundente: “Nos pedís que hagamos en una semana lo que no habéis conseguido hacer vosotros en años en el poder”. Esta exigencia también la sufrió el MVD, y su desaparición de las agendas políticas y mediáticas está relacionada con que sus propuestas más factibles y consensuadas en asambleas, nunca llegaron a la opinión pública. Por ello, es reseñable cómo políticos y periodistas reclamaron a los activistas sociales que formularan propuestas inmediatas de solución para una serie de demandas que ya conocían por los métodos comunes para auscultar a la opinión pública (las encuestas) y que, sin embargo, permanecieron sin atención institucional y sin el debate mediático que impulsase determinadas reformas (Sampedro, 2000).

Un informe del CIS de julio de 2011³ sitúa a la clase política como la tercera preocupación de los españoles (24%), sólo detrás del paro (81,3%) y los problemas de índole económica (49,6%). Estos datos apuntan a una reacción ante la crisis económica, la de la democracia representativa y al bipartidismo imperante en España y tienen su reflejo en los lemas de las distintas movilizaciones, así la primera manifestación del 15M se convocó bajo los eslóganes “No nos representan”, y “Sin Casa, Sin Curro, Sin Pensión, Sin Miedo”. En marzo de 2007⁴, el problema que más afectaba personalmente a los españoles era la vivienda y “No vas a tener casa en la puta vida” fue uno de los eslóganes de V de Vivienda bajo el que se convocaron varias manifestaciones y acciones. El movimiento y sus demandas se incorporaron al 15M, donde desde el primer día de la acampada se escuchó “No tenemos casa, nos quedamos en la plaza”.

² Término basado en el concepto de ciudadanía vigilante propuesto por Sampedro (2005:259).

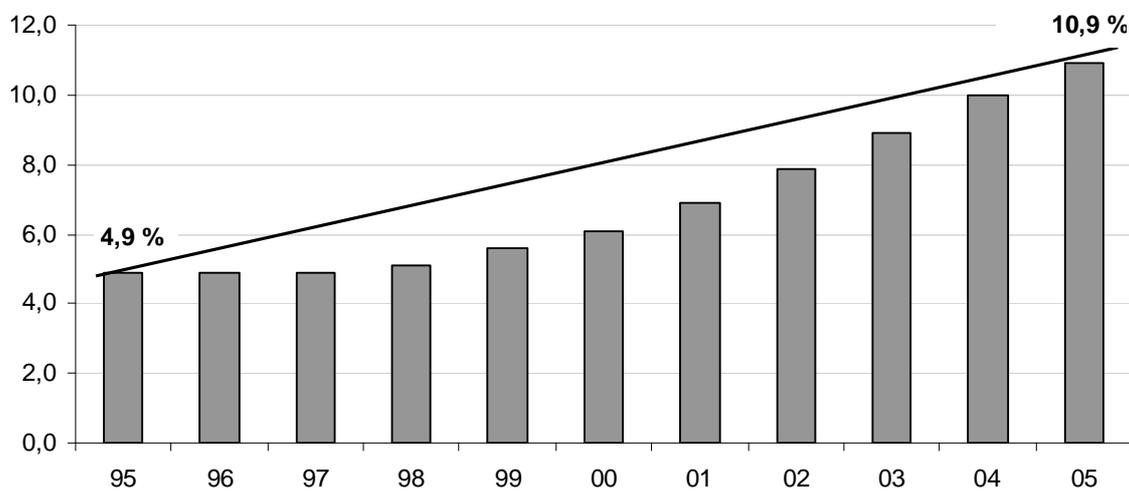
³ Documento CIS: Tres problemas principales que existen actualmente en España (Multirrespuesta %) [http://www.cis.es/cis/opencms/-Archivos/Indicadores/documentos_html/TresProblemas.html. Última consulta: 31 de julio de 2011].

⁴ Barómetro CIS N° 2681, del 17 de marzo de 2007.

1.1.- Explotando la burbuja

El mercado español inmobiliario español vivió desde 1998 hasta 2008⁵ el ciclo expansivo más largo de los últimos cuarenta años. A esta circunstancia se ha unido un aumento del precio medio de la vivienda que, entre los años 2000 al 2005, se tradujo en un 180%. Como afirma el catedrático de economía de la UPF José García Montalvo (2007:2), “[e]l intenso crecimiento de los precios de los últimos años no habría sido posible sin la relajación sustancial de las condiciones para el acceso a los préstamos y la duración de los mismos, junto con la evidente disminución de los tipos de interés. De esta forma muchas familias han comprometido una parte creciente de su renta para hacer frente, durante un período de tiempo cada vez más extenso, al pago de la hipoteca”. Así, mientras en el año 1995, se requerían 4,9 años de trabajo para pagar el precio de una vivienda, diez años después, la media había ascendido a 10,9 años completos de trabajo en la vida de una persona.

Gráfico I. Años de trabajo para pagar una vivienda en España (1995-2005)



Fuente: Cálculo sobre Precio Medio de la vivienda nueva 90 m2 y el salario medio anual realizado por el Colectivo Ioé a partir de la Encuesta de Población Activa. Media de los cuatro trimestres de cada año.

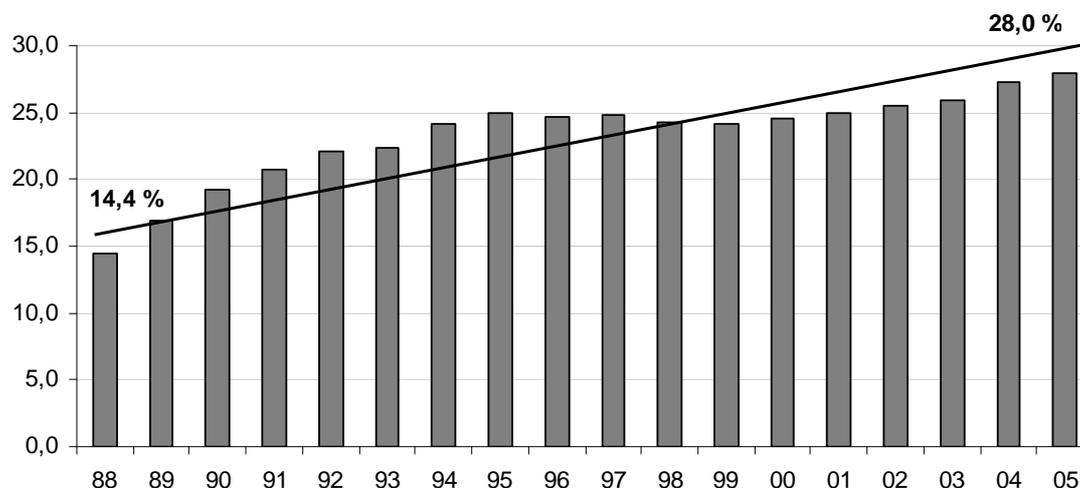
Sin embargo, esta línea ascendente en el número de años necesario para pagar una vivienda no sólo se debe a la escalada de los precios, sino también al estancamiento en

⁵ Año en el que estalló la crisis económica internacional.

los salarios. Esta situación, que ha aumentado los años de hipoteca y el importe de las deudas de las familias españolas, también ha impedido la emancipación [referido al acceso a una vivienda, sea compra o alquiler, independiente a la de sus progenitores] de una generación de jóvenes españoles. Mientras que la edad media de emancipación en la Unión Europea se situaba en el 2008 en los 25 años, en España en los 32. Algunos autores defienden que, además del precio de la vivienda, existen otros factores que explican la tardía emancipación de los españoles. Fernández y Roldán (2007, citado en Aguilar y Fernández, 2010: 685) señalan que las familias del sur de Europa son más propensas a asociar emancipación con la compra de una vivienda, el matrimonio y la estabilidad laboral, a diferencia de las centroeuropeas y del norte, que la fomentan al inicio de la educación superior. Sin embargo, el factor cultural no aparece tan determinante cuando se comparan ligeramente la situación de la juventud europea y española en las últimas décadas.

“El análisis estadístico muestra que el período de “boom inmobiliario” que comenzó a finales de los 90 ha sido bastante diferente del período anterior. Si los factores explicativos más importantes detrás del aumento de los precios hasta 1996 fueron reales (el crecimiento del PIB y la disminución del desempleo) en la fase expansiva posterior los factores determinantes han sido de tipo financiero: los tipos de interés, las condiciones crediticias y la evolución del mercado bursátil. La acción pública podría haber intentado reducir la presión de la demanda, especialmente fundamentada en el uso de la vivienda como medio de mantenimiento de la riqueza, mediante medidas atrevidas que hubieran equilibrado las condiciones de compra y alquiler, como la eliminación de desgravaciones al alquiler, la construcción en régimen de alquiler de todas las nuevas VPO, etc. Por desgracia, los poderes públicos se han limitado a seguir con el “Business as usual”. (García Montalvo, 2007:22).

Gráfico II.- Tasa de temporalidad de los asalariados en España entre 30 y 49 años (1988-2005)



Fuente: Elaboración del Colectivo Ioé a partir de la Agencia Estatal de Administración Tributaria, para salarios y de Naredo, JM, Carpintero, O y Marcos, C. Patrimonio Inmobiliario y balance nacional de la economía española (1991-2004), FUNCAS, Madrid 2005, para el patrimonio inmobiliario y las acciones empresariales de los hogares españoles. Datos deflactados tomando como base el año 2000.

Mientras los estudiantes europeos estaban respaldados por un sistema de becas y préstamos por sus gobiernos, los jóvenes españoles se han enfrentado a una escalada del precio de la vivienda, unas políticas públicas que han aumentado la presión de la demanda y a unas condiciones laborales más precarizadas que la generación anterior. Los jóvenes españoles sí se quieren ir de casa de sus padres⁶, pero o no pueden acceder a la compra o alquiler de “una vivienda digna y adecuada”⁷, o han tenido que regresar al domicilio paterno al no poder hacer frente a una deuda con los bancos de hasta 30 y 40 años antes de haber estabilizado su situación laboral.

⁶ Una encuesta del Instituto de la Juventud señala que “la gran mayoría de jóvenes (más de ocho de cada diez jóvenes) declara que preferiría vivir de forma independiente en su propia casa comprada o alquilada”. En, Juventud y Vivienda. Sondeo de opinión y situación de la gente joven 2005 (3ª encuesta).

⁷ Artículo 48 Constitución Española 1978: “Todos los españoles tienen derecho a disfrutar de una vivienda digna y adecuada. Los poderes públicos promoverán las condiciones necesarias y establecerán las normas pertinentes para hacer efectivo este derecho, regulando la utilización del suelo de acuerdo con el interés general para impedir la especulación”.

1.2.- El movimiento por la vivienda digna⁸

El MVD surgió en el año 2003 con la creación de la Plataforma por la Vivienda Digna [PVD], un movimiento compuesto por diferentes colectivos unidos en la lucha por un acceso más fácil a la vivienda y una planificación territorial más sostenible. El régimen de propiedad se vinculaba al modelo de desarrollo económico imperante, basado en la construcción y la especulación inmobiliaria. Pero las ramificaciones en términos de corrupción política y deterioro ambiental resultaban también ineludibles en un discurso más politizado y que fue tomando forma progresivamente. En cierto modo el single issue movement (el tema de acceso a vivienda propia) conectaba con una política de estilos de vida (cobrar independencia familiar y emancipación económica) y temas más amplios y propios de los NMS clásicos (transparencia política – anticorrupción – y ecologismo – impulso de modelos de crecimiento sostenibles y defensa del territorio).

El primer paso organizativo fue la puesta en marcha de la web www.viviendadigna.org y la elaboración de unas listas de correo electrónicos que facilitaron la convocatoria y coordinación de los grupos de trabajo y las primeras protestas (prácticamente invisibles mediáticamente). Junto a la Federación Regional de Asociaciones de Vecinos (FRAV), una organización histórica de la lucha vecinal, crearon la “Mesa de Iniciativas por el Derecho a Techo” a la que se sumaron sindicatos (CCOO, UGT y CGT), partidos políticos (IU y PCE) y grupos ecologistas (Ecologistas en acción) (Aguilar y Fernández, 2010:687-688). La primera gran acción colectiva tuvo lugar el 20 de junio de 2004, cuando 10.000 personas se manifestaron bajo el lema “Por el derecho a techo. Stop especulación”, a la que siguieron varias acciones que incluyeron el festival “Por nuestra vivienda”, organizado por las Juventudes de CCOO de Leganés. Todas ellas consiguieron escasa repercusión mediática.

La convocatoria anónima de la primera sentada el 14 de mayo de 2006, sin el respaldo de la PVD, a través de una cadena de email y mensajes de móvil, supuso el punto de inflexión en el movimiento. Tras el 13M, una cibermultitud se volvía a convocar “sin

⁸ Para la elaboración de esta cronología del movimiento hemos recurrido al trabajo de Gil (2008), Aguilar y Fernández (2010), Huelmo, Martínez y Tommei (2007), Robert González (2010), así como a distintas actas y documentos de trabajo que nos ha facilitado la organización y que también están disponibles en la web de la Plataforma por una vivienda digna (www.viviendadigna.org) y en las distintas web del movimiento V de Vivienda (www.vdevivienda.net).

siglas ni banderas” a través de las TIC (Gil, 2008:4). El resultado fue una manifestación de miles de personas en 19 ciudades de todo el Estado. En Madrid congregó a 5.000 personas y se transformó en un “reclamar las calles”, que primero marchó hasta el Congreso de los Diputados, para luego dirigirse a diferentes puntos neurálgicos de la ciudad.

A partir de entonces, se convocaron otras tres sentadas consecutivas, el 21 y 28 de mayo y el 4 de junio de 2006. A partir de la segunda sentada, en aquellas ciudades donde había habido un mayor número de participantes, se constituyen asambleas abiertas y democráticas para organizar el impulso y la movilización social surgida de las primeras acciones espontáneas. Tras la desproporcionada actuación policial en la segunda y tercera sentadas⁹, las asambleas también se consolidaron como una “forma de apoyo y autodefensa ante la represiva respuesta policial a un movimiento ciudadano y pacífico”¹⁰.

En Madrid se originó la Asamblea contra la precariedad y la vivienda digna (ACPVD), formada por diferentes colectivos, asociaciones e individuos particulares, que comenzó a funcionar a través de comisiones de trabajo (organización, contenidos, comunicación, apoyo a detenidos y expansión) coordinadas mediante un plenario semanal de la Asamblea. La organización y coordinación del movimiento se realizaba a través de listas de correo, un portal común (www.vdevivienda.net), que enlazaba a las páginas web de las asambleas de las diferentes ciudades, y un foro de discusión donde se difundían y coordinaban iniciativas y acciones de otras ciudades.

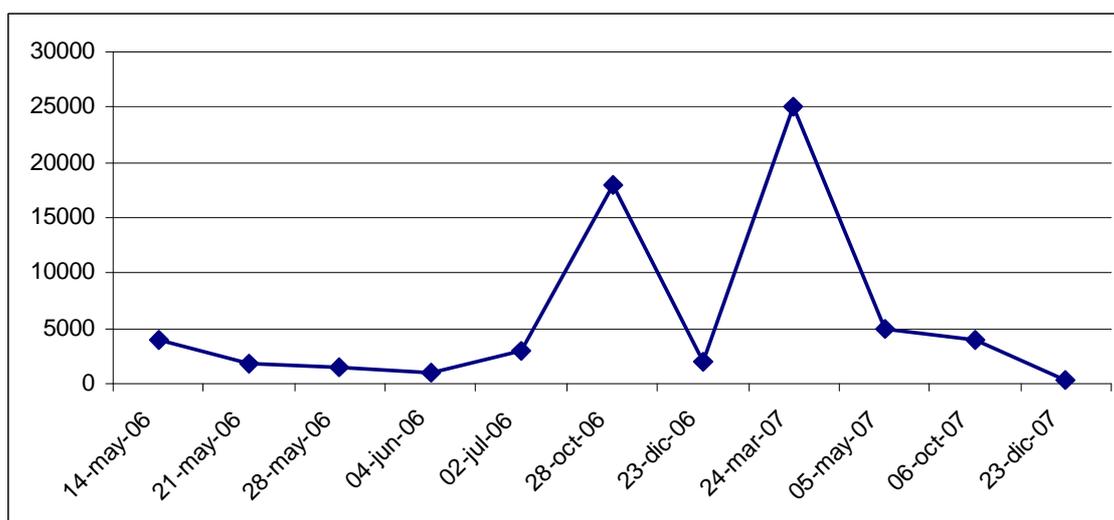
Aunque la PVD y la “Mesa de Iniciativas por el Derecho a Techo” continuaron con su labor paralelamente, las distintas asambleas de ciudades y de barrio impulsaron el movimiento y comenzaron a elaborar documentos de trabajo, propuestas y a realizar convocatorias de distintas acciones. La primera manifestación convocada por V de Vivienda fue el 2 de julio de 2006 para visualizar las demandas antes del parón veraniego. En Madrid reunió a 3.000 personas. Las siguientes acciones fueron una

⁹ En la segunda y tercera sentadas, se llevó a cabo una acción de desobediencia pacífica pactada en el movimiento que consiste en iniciar una marcha por las calles de la ciudad. Estas acciones se saldaron con 17 detenidos por cargos como alteración del orden público, desobediencia, desórdenes públicos y resistencia grave a la autoridad.

manifestación en Barcelona el 30 de septiembre con un seguimiento de 15.000 personas, y otra el 28 de octubre en Madrid, secundada por 18.000 personas y que consiguió ser portada de *El País*.

Ya en 2007, una nueva manifestación el 27 de marzo logró convocar a 25.000 personas en Madrid, la más numerosa en la historia del movimiento. Dos meses más tarde, las elecciones municipales y autonómicas que se celebraban el 27 de mayo crearon la oportunidad de visibilidad del movimiento que decidió convocar una acampada en el campus de la Universidad Complutense de Madrid durante dos semanas (del 13 al 27 de mayo). A partir de ahí, se sucedió otro ciclo de manifestaciones, el 5 de mayo, 6 de octubre y 23 de diciembre, con un éxito de convocatoria bastante inferior, pese a que el movimiento se fortalecía con la adhesión de nuevos colectivos y particulares y el problema de la vivienda continuaba siendo una de las principales preocupaciones de los españoles (Aguilar y Fernández, 2010: 690). Así, apenas dos años después del auge del MVD, se celebraban las elecciones generales de 2008, con el problema de la vivienda incorporado en los programas electorales pero sin propuestas concretas para solucionarlo en profundidad. El MVD se veía desplazado por otros temas domésticos en una campaña permanente, negativa y personalizada (Sampedro y Seoane, 2009), donde por primera vez, se introducían estrategias de *cibercampaña*.

Gráfico III.- Estimación de participantes en las protestas del MVD en Madrid



Fuente: Aguilar y Fernández (2010: 691). Elaboración según datos del MVD, autoridades y prensa (El País y El Mundo).

¹⁰ Extracto del Manifiesto de la ACPVD publicado en <http://madrid.vdevivienda.net> [Última consulta: 2 de julio de 2011]

1.3.- Impacto y declive del MVD

Tras las elecciones del 14 de marzo de 2004, el gobierno socialista llegaba al poder con un catálogo de buenas intenciones bajo el brazo, para responder al mayor ciclo de protestas vivido en España (Sampedro, 2008). Durante la última legislatura del presidente José María Aznar en el poder, miles de personas se movilizaron contra la crisis del Prestige y la guerra de Irak. Una de las primeras medidas tomadas por el presidente José Luis Rodríguez Zapatero, además de cumplir por adelantado su promesa de traer de vuelta a las tropas de Irak, fue la creación del Ministerio de la Vivienda en 2004, “como departamento responsable de ejercer las competencias que, conforme a lo establecido en el artículo 149.1 de la Constitución española de 1978, corresponden a la Administración General del Estado en materia de vivienda y suelo”.

En la práctica, el gobierno central tiene una capacidad limitada de intervenir en la vivienda y el urbanismo, al ser competencias transferidas a las comunidades autónomas y ayuntamientos. Aunque sí puede promover iniciativas legislativas en aspectos fundamentales como el suelo (el 50% del precio final de la vivienda) y gestionar el gasto público estatal destinado a la vivienda a través de los presupuestos. También siempre cuenta con la posibilidad de modificar las transferencias de competencias en aquellas materias donde se constate que el sistema vigente no funciona (Huelmo, Martínez y Tommei, 2007:12).

Los ejes estratégicos planteados por el ministerio fueron¹¹, entre otros, la “Ampliación del alcance de la política de vivienda de manera que el parque existente sea suficiente y estable, completándolo con nuevos tipos de viviendas protegidas que respondan a la demanda de los ciudadanos e impulsando el alquiler como forma de acceso a una vivienda adecuada” y la “Movilización del suelo público liberado de su uso administrativo, para destinarlo, preferentemente, a la construcción de viviendas protegidas”

¹¹ Plan Estatal de Vivienda 2005-2008. Ministerio de Vivienda.

Es significativo señalar que en un país de 44 millones de habitantes, con más de 3 millones de viviendas vacías¹², el plan del nuevo gobierno para mitigar el problema del acceso a una vivienda digna, sea potenciar la construcción, aunque sea de viviendas protegidas.

Las demandas exigidas por el MVD y su catálogo de propuestas más inmediatas -las mismas que venían señalando expertos y teóricos económicos desde el inicio de la burbuja- tales como eliminar las desgravaciones fiscales a la compra de la vivienda (para reducir la especulación con el ladrillo), favorecer el alquiler de viviendas frente a la compra, dejar de legislar con el suelo cada vez que hay un ciclo de expansión del sector inmobiliario, perseguir la corrupción, o terminar con los falsos mitos de que una vivienda es una inversión asegurada, fueron desoídas por los gobernantes. Sus alternativas más llamativas fueron el paquete de medidas anunciado en septiembre de 2007 por el presidente José Luis Rodríguez Zapatero y la entonces Ministra de Vivienda, Carme Chacón, centradas en beneficios fiscales para el alquiler y las ayudas económicas para menores de 30 años. Medidas, tal y como las describió el MVD, electoralistas (con la vista marcada en las elecciones generales que se celebrarían unos meses después) y, claramente, insuficientes.

Una vez alcanzado el 2008, año de elecciones generales, el problema de la vivienda fue desplazado en una campaña electoral que, como definen Sampedro y Seoane (2009) se caracterizó por ser permanente (continua, que va más allá del período electoral), negativa (centrada en la crítica del adversario) y con un alto grado de personalización. Las investigaciones realizadas por el proyecto de investigación en el que se inscribe este trabajo (Sampedro, 2010¹³) y, en concreto, la centrada en el perfil del internauta electoral en las elecciones de 2008, señalan las posibles causas de la neutralización del MVD (Sampedro y Polleti, 2010).

¹² En el período de auge de la burbuja inmobiliaria en España (44 millones de habitantes) se construían anualmente el mismo número de viviendas que en Alemania, Francia y Reino Unido juntas (203 millones de habitantes). [Cinco Días, especial Crisis Inmobiliaria. <http://www.cincodias.com/especial/crisis-inmobiliaria>. Última consulta: 10 de julio de 2011].

¹³ La web www.ciberdemocracia.es recoge todos los datos brutos analizados para la elaboración del libro resultado del proyecto de investigación "Ciberdemocracia en la campaña electoral de 2008 en España." El uso ciudadano de las nuevas tecnologías para la percepción, deliberación y movilización electorales." Ministerio de Educación y Ciencia. Plan Nacional de I + D + I (2004-2007). Secretaría de Estado de Universidades e Investigación. Referencia: SEJ2007-64487/CPOL

El grupo de discusión de los “ciberactivistas sociales” que se analiza en la mencionada investigación señala que las organizaciones de izquierda no actuaron coordinadamente con las redes de contrainformación alternativa (como la plataforma Nodo50 que ya había dado muestras de su potencial el 13M y en las posteriores convocatorias del MVD) y las estrategias electorales de los partidos de izquierda. No ocurrió así en el eje conservador, al que los ciberactivistas entrevistados consideraban “más instrumental en términos electorales y más eficaz con estrategias complementarias entre medios convencionales, partido político [PP] y ciberpolítica”. (Sampedro 2010:25).

Además los movimientos sociales de izquierda no se adaptaron a las redes sociales como Facebook por una cuestión de desconfianza, ya que trataban de impulsar la cultura libre y del procomún, rechazando las redes corporativas tipo Facebook o Twitter por su “control del usuario”¹⁴. Sin embargo, el ciberactivismo conservador hizo uso de ellas desde el primer momento, lo que puede explicar la tendencia ideológica de derecha, o despolitizada, en las redes sociales desarrolladas desde entonces. (Sampedro, 2010:25).

La segunda causa de neutralización del MVD que avanza Sampedro (2010) en su investigación del público activo en Internet durante la campaña electoral, es el proceso de domesticación de las TIC que se vivió en la legislatura del PSOE ente el 2004 y el 2008. Durante esos cuatro años se inició un ciclo de movilizaciones online y offline del sector conservador cuyo objetivo fue desgastar al gobierno en torno a temas políticos (la “teoría de la conspiración” sobre el 11M, la negociación gubernamental con ETA) y sociales (la familia amenazada por las leyes de matrimonio homosexual o el aborto, que se trasladó a varias manifestaciones offline). El éxito de estas movilizaciones fue muy superior al del MVD en términos de convocatoria de ciudadanos no movilizados, en cobertura mediática (con una presencia muy superior en medios convencionales y un tratamiento más favorable) e impacto político, ya que “entorpecieron el proceso de negociación con ETA y recabaron apoyos sociales contra la implementación de las medidas progresistas adoptadas por los socialdemócratas en los ámbitos educativos o sociales (Sampedro, 2010:25).

¹⁴ En esta ocasión, “el mercado” se adelantó a la comunidad del software libre con el desarrollo de Facebook. A pesar de que se han creado varias redes paralelas como N-1, el movimiento del 15M sí reconoció la potencialidad de Facebook y se utilizó para informar del proceso y de las convocatorias a pesar de los recelos ideológicos.

Por último, Sampedro (2010:26) destaca la represión y cooptación institucional que sufrió el MVD y que supone también uno de los mayores riesgos a los que se enfrenta el movimiento 15M para mantener su legitimidad y permanencia. Los medios de comunicación convencionales, de ambos polos ideológicos, prestaron mucha más atención a las campañas contra el gobierno del PP que a la del MVD. Y el Gobierno logró neutralizar el movimiento con una dura represión policial durante las primeras sentadas del 2006, que consiguieron en parte criminalizarlo al vincularlo con prácticas violentas y la presencia de “radicales antisistema”. Una imagen que dificulta movilizar a la ciudadanía alejada de los grupos militantes y sus redes de confianza.

También se produjo un proceso de cooptación¹⁵ en las agendas políticas, con la incorporación de sus demandas (generales, a menudo indefinidas o centradas en las ayudas a jóvenes para abaratar alquileres o facilitar la concesión de una hipoteca) en los programas electorales de 2008. Aunque el estallido de la crisis económica a finales de año desbarató todas las iniciativas al explotar la burbuja inmobiliaria, se transmitió la impresión de responder a las demandas populares (Sampedro, 2010:26).

Así, a finales de 2008 el MVD había desaparecido de las agendas políticas e informativas y dentro de la Red, que había marcado su origen y evolución, había sido desplazado por otras cuestiones de índole tecnológica como el debate contra el canon digital y la cultura libre. Esto indicaba, en un principio, que el ciberactivismo en España podría haber sufrido un encapsulamiento progresivo hacia temas de su propia esfera, y que la *multitud vigilante* (Sampedro, 2005) hubiera mutado a una *multitud virtual* (Sampedro y Sánchez Duarte, 2011) sólo activa en la lucha por la libertad en Internet.

El movimiento 15M disipó estos recelos y demostró, en parte, que ya no hay barreras entre las arenas online y offline, y que ahora, más que nunca, se consolidan prácticas híbridas que confirman la lógica de una sociedad red.

¹⁵ Una de los rasgos de los NMS como actores políticos identificados por Sampedro (1997:147): “La actividad política de los movimientos sociales finaliza cuando han sido marginados o cooptados por las instituciones, es decir, cuando son incapaces de interactuar con las instituciones”

2. LA LÓGICA DE LAS REDES

En el año 2004, Antonio Negri y Michael Hardt lanzaban su visión del “proyecto de la multitud”, que se asienta sobre la posibilidad de una sociedad democrática global, abierta e inclusiva que estaría promovida por una multitud que lucha por un mundo justo y libre. Quizás actualmente estemos siendo testigos de su gestación, el carácter de las movilizaciones que se suceden por todo el mundo pueden estar dándonos muestra de ello. Los autores señalan que analizar la naturaleza y las condiciones de la multitud nos permite “identificar las fuerzas reales y creativas que están emergiendo con el potencial para crear un mundo nuevo” (Negri y Hardt, 2004: 95). Este mundo nuevo se gestaría sobre la base del escenario actual, el mundo contemporáneo postindustrial, al que el teórico Manuel Castells define como *sociedad red*, concepto que sustituye al de sociedad de la información, o del conocimiento. A pesar de las diferencias entre los autores citados (que habría que profundizar en una revisión teórico-terminológica más extensa) cabe subrayar su complementariedad.

“El término *sociedad red* hace referencia a la estructura social resultante de la interacción entre organización social, cambio social y el paradigma tecnológico constituido en torno a las tecnologías digitales de la información y comunicación” (Castells, 2006:21).

A continuación, describimos las características que las TIC han aportado a esta nueva sociedad red, y cómo los NMS han sabido adaptarse a este escenario. Definiremos los rasgos que caracterizan a estos NMS y que les diferencian de los movimientos precedentes.

2.1. Sociedad global, la lucha en red

La sociedad red cuenta con una estructura social compuesta de redes potenciadas por tecnologías de la información y comunicación basadas en la microelectrónica. En este contexto, el poder está redefinido pero no ha desaparecido. La dominación y la resistencia cambian de carácter según la estructura social específica en la que se originan y que modifican con su acción (Castells, 2006:65). En una sociedad red las formas del poder siguen la lógica del “poder para crear redes” (Castells, 2009:76) y se ejerce el control

sobre otros a través de dos mecanismos básicos: la posibilidad de programar-reprogramar las redes según los objetivos que se les asigne y la habilidad para conectar diferentes redes para asegurar su cooperación compartiendo objetivos comunes e incrementando recursos (Castells, 2009:78).

Ante esta circunstancia histórica, las oportunidades de resistencia se ejercitan también mediante redes, que son a su vez redes de información facilitadas por tecnologías de la información y la comunicación (Arquilla y Ronfeldt, 2002), y cuyas dinámicas se basan en la formación de redes y en la estrategia de ataque y defensa mediante redes. (Castells, 2009: 81). Los NMS han figurado entre las primeras organizaciones transnacionales en operar en red y aprovechar sus características para organizar acciones directas, compartir información y recursos, y coordinar campañas mediante la comunicación a distancia en tiempo real.

“La expansión y diversificación de las redes es mucho más que un objetivo organizativo concreto: es también una meta cultural muy valiosa por sí misma. La red auto-generada, auto-desarrollada y autogestionada se convierte en un ideal cultural generalizado que proporciona no sólo un modelo efectivo de organización política, sino también un modelo para la reorganización global de la sociedad” (Juris, 2006).

Las TIC también han generado nuevas posibilidades políticas e informativas para los NMS al generar un sistema de medios alternativos con la capacidad de llegar a un gran número de personas mediante redes horizontales de comunicación y que escapan del control de los grupos mediáticos empresariales. Las ventajas que estas herramientas aportan para controlar los flujos de información provocan que parte de la audiencia – pasiva, por definición – se convierta en un público activo (Sampedro, 2005: 90). Nuevos sujetos sociales alcanzan así la facultad de ejercitar sin intermediarios acciones comunicativas, antes restringidas a partidos o empresas con grandes recursos.

Este nuevo panorama ha animado el debate académico en torno a la opinión pública, así Sampedro y Resina (2010: 153) hablan de *ciberoptimistas* y *ciberescépticos* (Resina, 2010:150). Los *ciberoptimistas* aluden a la potencialidad de Internet como un medio que favorece la participación, el intercambio y la deliberación, es decir, que supone un

avance de la opinión pública discursiva – el debate y la movilización sociales - frente a la opinión pública agregada -en encuestas y resultados electorales (Sampedro, 2000). Y, a su vez, también se propone el planteamiento de que se haya gestado una opinión pública supranacional, a escala europea e incluso global. (Sampedro y Resina, 2010). Mientras, los *ciberescépticos* subrayan la importancia de los aspectos contextuales por encima del potencial tecnológico (Resina, 2010:150), como el desigual acceso a las TIC, la denominada *brecha digital* (Ballester, 2000).

Sin embargo, por encima de su potencial deliberativo, las TIC han generado un nuevo perfil de movimiento social que se caracteriza principalmente por su organización, coordinación y acción en red y por su carácter descentralizado, flexible y los modos de acción colectiva. Los NMS han conseguido movilizar las *multitudes* (Negri y Hardt, 2004) y cuentan con unos rasgos que les diferencian notablemente de los movimientos sociales precedentes.

2.2. Rasgos de los Nuevos Movimientos Sociales de origen telemático

La crisis de la democracia representativa y la revolución tecnológica que han supuesto las TIC han generado una alternativa real al sistema actual. Negri y Hardt hablan de una democracia basada en relaciones de igualdad y libertad como “un sueño creado por las grandes revoluciones de la modernidad, pero no realizado hasta el presente. Hoy las nuevas características de la multitud y su productividad biopolítica inauguran nuevos y poderosos caminos para perseguir ese sueño (Negri y Hardt, 2004: 94).

A continuación, exponemos los rasgos que distinguen a esas multitudes y a los NMS de sus precedentes y valoramos su potencialidad para recuperar los espacios virtuales y físicos como espacios de deliberación para la reconstrucción de nuestro sistema, en una democracia real.

2.2.1. De las masas a la multitudes.

El primer rasgo que identificamos en los NMS de origen telemático es que su origen, desarrollo y éxito están vinculados a la multitud. Una nueva categoría de movilización social que puede estar vinculada, o no, a un movimiento social y que supera el concepto de masa tradicionalmente referido al actor protagonista de los movimientos sociales (Freud, Ortega y Gasset o Cennetti). Esta nueva categoría se refiere a movilizaciones o acciones colectivas que tienen lugar en las arenas online y offline, que son de carácter no planificado e intermitente (Sampedro, 2005) y que han recibido varias terminologías, con ligeras diferencias en su conceptualización, en los últimos diez años.

En 2002 Howard Rheingold (2004: 18-23) propuso el término *Smart Mob*, para definir las acciones colectivas organizadas a través de SMS y correos electrónicos con una finalidad política. Las diferencia Rheingold de la *Flash Mob*, que utiliza las mismas herramientas para la convocatoria de una reunión pública de extraños, y para llevar a cabo actos sin ulterior sentido y disolverse después. Juan Urrutia prefiere el término de *ciberturba* (2003:16). Autores como Amparo Lasén e Iñaki Martínez (2008:251) señalan más semejanzas que diferencias, ya que el carácter manifiestamente apolítico de las *flash mobs* ya es una identificación y manifestación política, y proponen el concepto de *masas híbridas politizadas* como definición de estas “movilizaciones que no generan ni identidades colectivas duraderas ni formas de organización estables” (2008:254) y que se diferencian de la masa por su carácter heterogéneo y racional.

Tal como señalábamos, Antonio Negri y Michel Hardt proponen el concepto de *multitud* en 2004 y que es la manifestación de la *inteligencia colectiva* que auguraba Lévy en los albores del ciberespacio en 1995: “El desarrollo de la comunicación asistida por ordenador y de las redes digitales planetarias aparecería como la realización de un proyecto más o menos bien formulado: el de la constitución deliberada de nuevas formas de inteligencia colectiva, más flexibles, más democráticas, fundadas sobre la base de la reciprocidad y del respeto a las singularidades. En este sentido, la inteligencia colectiva se podría definir como una inteligencia distribuida en todos lados, continuamente valorizada y puesta en sinergia en tiempo real” (Lévy, 1999:76). Sin embargo, la multitud de Negri y Hardt traspasa las fronteras virtuales para tomar presencia en los espacios públicos y en las arenas offline. Se diferencia de la categoría

tradicional de pueblo en que éste es uno y la multitud es plural (2004: 16), no supone una identidad; y frente a la masa homogénea, irresponsable y fácilmente manipulable, la multitud es plural y elevadamente racional. “Lo común que comparte la multitud no se descubre, sino que se produce” (Negri y Hardt, 2004: 17).

Víctor Sampedro (2005) añade al concepto de multitud la característica “on line” para incidir en el papel determinante de las TIC en la generación y desarrollo de estas acciones colectivas, y destaca su carácter imprevisto y puntual cuando esta multitud online salió a las calles el 13 de marzo de 2004 para visibilizar su indignación y exigir responsabilidades a la clase política. Esa multitud que ejerció la desobediencia pacífica en un momento concreto pre-eletoral, desapareció sin tomar medidas para una organización posterior. Esa “vacuidad” de la multitud del 13M se vio superada por el MVD, ya que es el primer caso de un movimiento social que se genera en España por una *smart mob* o con la toma de una multitud del espacio público y que, tras ello, inicia un proceso de organización y toma de decisiones con la intención de poner en marcha un movimiento social.

Sampedro equipara el término de multitudes on line y *cibermultitudes* para señalar que se gestan en la red, pero que toman físicamente los espacios públicos. Pero también existen otras *cibermultitudes*, las *multitudes virtuales* (Sampedro y Sánchez Duarte, 2011), aquellas acciones colectivas que se limitan a la lucha por derechos sociales y libertades en la red y sólo desde la red. En España, estas cibermultitudes se activaron en la legislatura del 2004 y 2008 como protestas primero centradas en el canon digital y que fueron ampliándose hasta alcanzar todo un ideario de derechos básicos del internauta¹⁶. Esta lucha conectaba a activistas intensamente movilizados que proponían la convocatoria de acciones limitadas a la red. Estas acciones fueron muy secundadas por distintos grados de ciudadanos movilizados¹⁷, pero sólo cuando la implicación se reducía a un clic.

¹⁶ En los años 2008-2011, el movimiento se ha orientado contra la política y la Ley de Economía Sostenible o “Ley Sinde” por estar promovida por la ministra de cultura Ángeles González-Sinde.

¹⁷ El colectivo ciberactivista Anonymous convocó una protesta contra la “Ley Sinde” para la entrega de los premios cinematográficos Goya 2011, que circuló por redes sociales, medios de comunicación alternativos y convencionales, y a la que sólo asistieron 200 personas.
[<http://www.europapress.es/sociedad/noticia-200-miembros-anonymous-abuchean-estrellas-puertas-teatro-real-20110213194233.html>. Última consulta: 2 de julio de 2011].

Hemos observado que existen diferentes relaciones entre los NMS, las multitudes y los espacios de acción. En la Figura I mostramos nuestra propuesta para la distinción de los NMS en función de la incidencia de las multitudes en su gestación y evolución.

Tabla I. Categorías de NMS en función de la incidencia de las multitudes en su gestación y evolución

Movimiento	Origen	Convocatoria	Espacio acción	Resultado
13M	Tejido social movilizado local con extensiones nacionales	Anónima	Offline	Disolución
MVD	Tejido social movilizado local con extensiones nacionales	Anónima	Offline y Online	Movimiento Social MVD
Anti Ley Sinde	Movimiento social online de ámbito nacional	Ciberactivistas	Online	Movimiento encapsulado esfera digital
15M	Tejido social movilizado local con extensiones nacionales y globales	Anónima	Offline y Online	Movimiento 15M internacional

Fuente: Elaboración propia

El 13M fue la primera muestra de multitudes autoconvocadas y organizadas a través de las TIC¹⁸. El origen se encontraba en el tejido social más movilizado de Madrid. Sin embargo, la autoría de la convocatoria fue anónima, aquellos activistas que formaron parte del núcleo convocante “no comparten partido, trabajo o barrio. No están afiliados a ninguna sigla. Tienen ocupaciones diferentes y sus residencias son transitorias. (...) Tal movimiento no existe como tal. (...). En términos estrictos los convocantes del 13M fueron las terminales telemáticas de una red altermundista, que comparte herramientas tecnológicas, pero no territorios ni dogmas. Su activismo, por tanto, es precario. Y

¹⁸ Fuera del cuadro, dejamos en este escrito la movilización de Nunca Más, que prefiguraba muchos de los rasgos de las cibermultitudes siguientes (Sampedro y López Rey, 2006).

mucho más inestable resulta el de los círculos concéntricos de ciudadanos que se fueron sumando a ellos”. (Sampedro, 2005:290).

Este rasgo de la multitud del 13M lo comparten los otros tres movimientos-movilizaciónes que han tenido lugar en España (MVD, Anti Ley Sinde y 15M). Sin embargo el origen del movimiento social online contra la llamada Ley Sinde se diferencia de los otros en que, si bien es cierto que su núcleo convocante está formado por personas que comparten un estilo de vida de activismo permanente “expresado en nuevos lenguajes y medios de comunicación ligados a la telemática alternativa” (Sampedro, 2005: 292), y que forman parte del tejido social y no pertenecen a ningún partido u organización, este núcleo resulta más fácilmente identificable. Las acciones estaban convocadas por redes hacktivistas altermundistas¹⁹ y reconocidas que operan desde plataformas de información alternativa y redes sociales.

El espacio de acción el 13 de marzo de 2004 fue offline, las calles de Madrid se transformaron en espacios de deliberación colectiva. Cientos de ciudadanos se concentraron en un ejercicio de desobediencia civil pacífica. Esta acción política está basada en los estilos de vida “Todos desconfiaban de los medios convencionales y de los políticos profesionales; por ello, en distintos grados, debatieron y coordinaron las protestas en nombre propio y con sus propios medios. (...) Todos se situaron en una izquierda transformadora o, al menos, en una posición de ciudadanía vigilante” (Sampedro, 2005:291-292).

Esta recuperación del espacio público como lugar de encuentro y de diálogo entre la ciudadanía se volvió a producir con el MVD. Pero en este movimiento las multitudes superaron la inestabilidad y la intermitencia del 13M. La multitud permaneció en las calles durante meses. Se retiraba y volvía con cada nueva convocatoria y, durante el proceso, se cumplían funciones de pedagogía política. Los convocados no sólo participaban con su presencia, sino que se concentraban en proponer y debatir mejoras para el sistema. Todo ello se consiguió gracias a que este movimiento también supo operar intensamente en el plano online.

¹⁹ <http://anonymousespaña.es>, <http://hacktivistas.net/> o <http://red-sostenible.net/>

Todo lo contrario sucedió con el movimiento contra la Ley Sinde, cuyo espacio de acción se limitó a la arena online. Su catálogo de acciones, que describimos más adelante, se desarrolló sólo virtualmente. En las contadas ocasiones que se trató de realizar acciones offline, fueron apenas secundadas por las multitudes activas en la red. A este fenómeno se le ha denominado *slacktivism* o *clicktivism*²⁰, y aunque la composición del término con la palabra *slack* (vago) puede entenderse como una forma de activismo menor, no debemos minusvalorar las capacidades de estos movimientos. También pueden concebirse como el origen de nuevas prácticas democráticas gracias al uso de las TIC²¹.

El movimiento del 15M en España ha recogido la herencia de sus precedentes y ha sabido combinar sus estrategias de acción en los escenarios online y offline, lo que ha fortalecido e impulsado a las multitudes. Hasta el momento, es el máximo paradigma de movimiento social generado a través de una convocatoria anónima de multitudes a través de las TIC. El 13M no consiguió materializarse en un movimiento social. Tras la madrugada del 13 al 14 de marzo de 2004, desapareció. El resultado de la lucha contra la Ley Sinde ha sido un movimiento social pero sólo operativo en el plano online, no ha sido capaz de salir de su encapsulamiento digital. El MVD fue el primero en conseguir transformarse en un movimiento social a través de la concentración de multitudes en las calles y, aunque posteriormente fuera neutralizado, ha sido el laboratorio de ensayos y experiencias necesarios para el 15M.

A lo largo de este ciclo de movilizaciones iniciadas a partir del 13M, se han planteado una serie de demandas estructurales que subyacen a la formación de *single issues* y que responden a unos planteamientos de políticas asociadas a unos estilos de vida. En el 13M se reivindicó un sistema de representación político informativo veraz para que pudieran celebrarse unas elecciones generales con un mínimo de garantía democrática. El MVD reclamó un modelo económico sostenible, atento a las necesidades populares básicas, sin corrupción política ni degradación medioambiental. Por último, el movimiento contra la Ley Sinde defiende la universalidad de la red y la cultura libre.

²⁰ [<http://www.guardian.co.uk/world/2011/jul/20/avaaz-activism-slacktivism-clicktivism>. Última consulta: 28 de julio de 2011]. [<http://www.fastcompany.com/magazine/145/do-something-helping-humanity-with-a-click-of-the-mouse.html>. Última consulta: 28 de julio de 2011].

El 15M ha incorporado estas demandas y ahora plantea reformas estructurales en el orden de la representación (partidista y mediática) y los recortes de las políticas económico-sociales. Su mayor éxito hasta el momento ha sido el de introducir estos temas en las agendas políticas y mediáticas²². Se ha producido un proceso en el que las *esferas públicas periféricas*, es decir, aquellos segmentos de la sociedad civil que no consiguen introducir sus temas en la *esfera pública central* (Sampedro, 2000), se han multiplicado en número. Los ámbitos de contrapoder periféricos impactan en los centros de representación hegemónica y de poder mediáticos y políticos. Los actores de la sociedad civil, en suma, “han ganado en centralidad y en capacidad para elaborar sus propios mensajes y hacerlos públicos, interactuando continuamente entre ellos e incluso con el poder, que pierde opacidad”. (Guillermo López, 2006:241).

El proceso de centralización de las *esferas públicas periféricas* y el éxito en introducir sus temas a debate público se asientan en la emergencia y posterior aprendizaje de las multitudes. Por ello, es imprescindible atender a cómo se produce su convocatoria y difusión.

2.2.2. Convocatorias anónimas, identidades múltiples

El movimiento 15M recupera a la *multitud vigilante* que se encontraba desactivada pero latente desde la neutralización del MVD y supera también el concepto de *cibermultitud* o *multitud online*. Si tomamos como referencia la madrugada del 20 al 21 de mayo, las más de 50.000 personas que desobedecieron pacífica y presencialmente desde las plazas del Estado, no sólo fueron convocadas a través de las TIC. También se accedió a los círculos concéntricos de ciudadanos a través de las redes sociales y los medios de comunicación generalistas.

El tejido social más movilizado alcanzó círculos concéntricos de ciudadanos (Sampedro, 2005) a través de redes de confianza. Una vez que las multitudes emergieron, atrajeron con su carga de espectacularidad la atención de los medios de

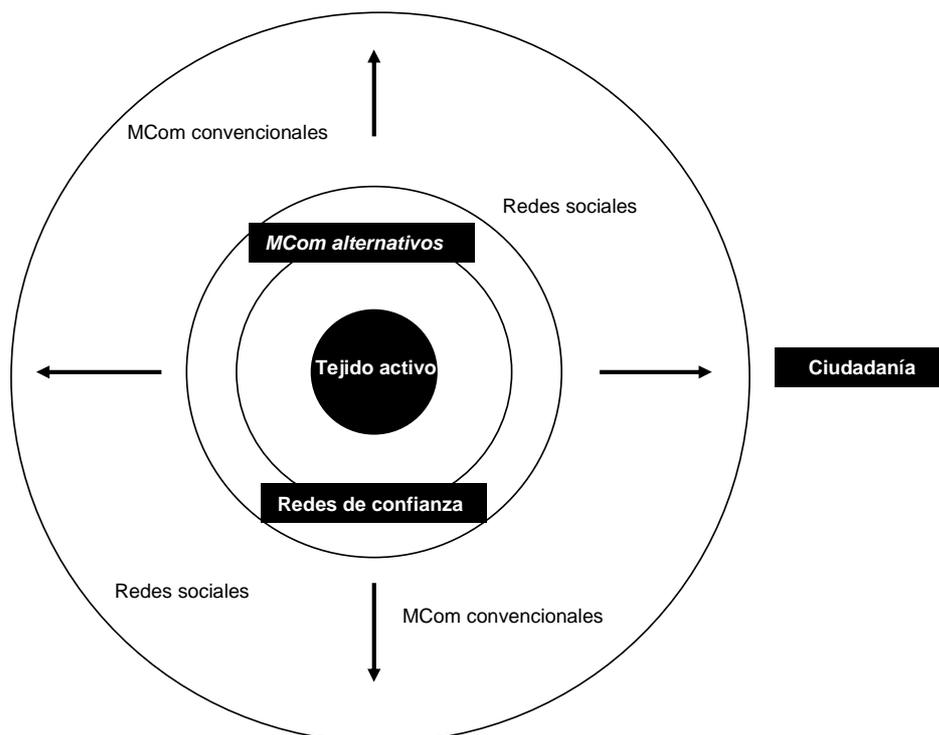
²¹ Así encontramos el ejemplo de la reforma de la constitución islandesa por la ciudadanía [http://www.elpais.com/articulo/internacional/Islandia/reforma/Constitucion/via/Facebook/elpepuint/20110627elpepuint_2/Tes. Última consulta: 29 de julio de 2011]

²² “El Congreso abraza el 15-M y se abrirá a la participación” [<http://www.publico.es/espana/386745/el-congreso-abraza-el-15-m-y-se-abrira-a-la-participacion>. Última consulta: 2 de agosto de 2011].

comunicación “que se convierten en voceros no intencionados de su existencia y reivindicaciones” (Lasén y Martínez, 2008:247).

En el caso del 15M, además, jugaron un papel fundamental las redes sociales y la evolución de las nuevas tecnologías móviles. Al igual que las cargas policiales debilitaron al MVD por vincularlo a la violencia y al radicalismo, en el caso del 15M la posibilidad de grabar la desmedida represión policial con los teléfonos móviles de los activistas y volcarlo a la red en tiempo real, deslegitimó la actuación de las fuerzas policiales y del gobierno, a la vez que ponía de manifiesto la respuesta que daba la ciudadanía en sus reivindicaciones pacíficas. Esto tiene dos consecuencias inmediatas: que se multiplique la presencia ciudadana en las calles, y la confirmación de Internet como un mecanismo fundamental para controlar al poder político e impactar en los medios de comunicación convencionales.

Figura I: Proceso de convocatoria de los NMS



Fuente: Elaboración propia

En la Figura I visualizamos los diferentes actores y las herramientas empleadas en las convocatorias de los NMS. El núcleo convocante está formado por miembros del tejido social más movilizadado. Son activistas permanentes ligados a la telemática alternativa

(software libre, conocimiento colectivo,...). Como indicaba Sampedro (2005: 292) “las propias fronteras sociales y generacionales de esa cultura tecnológica les impiden arrogarse la representación de las multitudes que convocan”.

La convocatoria se realiza a través de listas de correo, sms y redes sociales y está dirigida a las redes de confianza de los convocantes, compuestas tanto por militantes activos como por personas que tienen lazos afectivos con los activistas convocantes pero que no son activas políticamente. Sin embargo, este grupo está unido por la desconfianza hacia los medios de comunicación convencionales y hacia la clase política. También es imprescindible el envío de la convocatoria a los medios de comunicación alternativos, como Nodo50, Rebelion, Periódico Diagonal, Indymedia, blogs y páginas afines, ya que desde sus páginas alcanzan a grupos de personas que también desconfían de los canales convencionales.

El receptor del mensaje le concede mayor credibilidad a la información que fluye por esas redes de confianza que a la de los canales convencionales. La fuerza del mensaje reside en el aval de quien lo envía (Francescutti, Baer, García de Madariaga y López, 2005:78). Y esta fuerza es tal, que los primeros receptores reenvían a su vez la convocatoria a sus redes de confianza, construyendo una cadena de información basada en una relación personal que se materializa en la agenda de contactos de cada conector.

Esta cadena de convocatoria moviliza presencialmente a un número muy significativo de personas que se concentran en las calles. La multitud emerge atrayendo la atención de los medios de comunicación generalistas y se realimenta y cobra potencia de nuevo a través de las redes sociales. Se genera así una convocatoria a gran escala que consigue movilizar a ciudadanos muy alejados del núcleo convocante.

Constatamos, por tanto, que las TIC no generan por sí solas la movilización de multitudes, sino que el éxito de la convocatoria se apoya en una dimensión fundamental, la personal: las comunicaciones cara-a-cara, aunque no se produzcan de modo simultáneo y copresencial.

Son movilizaciones autoconvocadas porque el origen está en la legitimidad y credibilidad que se otorga a cada emisor individual y porque la convocatoria inicial se

mantiene anónima. Este anonimato es uno de los rasgos más definatorios de los NMS y supone un factor de éxito determinante. La adhesión a un movimiento sin una identidad definida, provoca que todas las identidades se sientan reflejadas con el asunto de la movilización pero sin distintivos identitarios “más allá del tema en cuestión que puedan provocar conflictos entre grupos y actores sociales diversos. Al no haber identificación, todos se sienten identificados (Candón Mena, 2010:274).

Esto rompe con un elemento central de la teoría de los NMS (Teoría de Movilización de Recursos), la formación de una identidad colectiva previa y el cómo la búsqueda del sentimiento de pertenencia a un grupo es una de las principales motivaciones de los nuevos activistas. Este anonimato en las convocatorias también provoca que su responsabilidad sea difícil de adjudicar y, por tanto, de capitalizarlas. “Lo colectivo puede primar en el tejido social más movilizado, pero lo individual, lo personal, prima en las multitudes” (Sampedro, 2005:294).

La emergencia de las multitudes es un fenómeno completamente imprevisible ya que exige la unión de numerosas condiciones, entre las que se encuentra el escenario político informativo. En este caso, cuando hablamos de los NMS españoles, coinciden los factores señalados antes y que se refieren a los ciclos de movilización previos, la bipolarización antagónica de la esfera pública y la subsiguiente desconfianza de la ciudadanía hacia políticos y medios de comunicación convencionales. Un escenario que genera unos NMS con una organización y métodos característicos.

2.2.3. Nuevos modos de organización y acción colectiva

Diferentes contextos sociales generan formas diferentes de acción colectiva (Tilly, 2009). Si la fábrica fue la infraestructura que resultó en una forma organizativa concreta, la base de los movimientos obreros contemporáneos, Internet lo ha sido para las formas de contrapoder en la sociedad red (Castells, 2003:181-182). Actualmente, las luchas sociales se libran en red, así tanto las dinámicas de dominación como las de resistencia están basadas en la formación de redes y en la estrategia de ataque y defensa mediante redes (Juris, 2006).

Los NMS de origen telemático están organizados en torno a redes flexibles y descentralizadas, horizontales. EL MVD también es un ejemplo de organización en red que se suma a los movimientos “glocales” por la justicia global y que ofrece un modelo diferente para la creación de una sociedad alternativa, más democrática y configurada globalmente en red. Las TIC han permitido al movimiento comunicarse, organizarse y coordinarse a gran escala, que en el MVD se traduce a nivel estatal y en el 15M, a nivel global.

Los NMS han apostado, por tanto, por un conjunto de técnicas con la ayuda de las TIC para desarrollar acciones tanto en las arenas online como offline (Ortiz, 2010). Distinguimos las siguientes:

a) Reuniones o asambleas virtuales: que, en el caso del MVD, se realizaban a través de foros, listas de correo y chats, a los que se accedía a través de las páginas web²³. Su función principal es facilitar la coordinación de las asambleas presenciales. Se deciden fechas y lugares de reunión, se comparte material sobre el que debatir²⁴, se proponen líneas de trabajo y argumentación, pero estos encuentros virtuales no poseen carácter decisorio. Las decisiones relevantes se toman en las asambleas presenciales.

b) Convocatorias para acciones offline: el email, las listas de distribución, las páginas web, los foros, el chat y los sms fueron los medios utilizados para las convocatorias del MVD para tomar el espacio público, organizando sentadas o manifestaciones. El 15M incorporó las redes sociales comerciales como Facebook o Twitter, un paso que ha facilitado la difusión de los mensajes a círculos de ciudadanos no movilizados cada vez más extensos y más alejados del núcleo convocante.

c) Coordinación de las acciones en tiempo real: la posibilidad de comunicación en tiempo real entre los activistas desde diferentes puntos estratégicos hace que el movimiento “alcance un grado muy superior en la racionalidad de la acción colectiva” (Ortiz, 2010:6). Desde las primeras horas de las protestas espontáneas, tanto en el MVD como en el 15M, en cuanto se constituye la comisión de comunicación, algunos de sus

²³ El portal www.vdevivienda.net recoge todas las páginas web operativas de las distintas ciudades españolas.

²⁴ En el movimiento 15M, para la organización interna y el intercambio de materiales se utiliza la herramienta libre n-1 [<https://n-1.cc/> Última consulta: 12 de julio de 2011].

miembros se trasladan a un espacio alejado de la protesta, mientras siguen conectados a través de los móviles y los ordenadores portátiles con el núcleo activista en el espacio tomado, para mantener la red operativa y el flujo de información permanentemente y seguro ante una posible intervención policial.

d) Información de las acciones en tiempo real: la constante evolución de las TIC también colabora a una mayor efectividad e impacto de los NMS. Como hemos comentado antes, tanto las sentadas del MVD como los primeros desalojos de las acampadas del 15M, fueron llevados a cabo por las fuerzas de seguridad del Estado con una carga de violencia desproporcionada. En el año 2006 cuando se produjeron los desalojos del MVD los medios de comunicación utilizaron sus recursos para trasladar una imagen negativa y violenta del movimiento, algo que les perjudicó profundamente. Sin embargo, en los desalojos de las acampadas del 15M las primeras imágenes en difundirse fueron las de los propios activistas que las grabaron con el teléfono móvil e, inmediatamente, las colgaron en YouTube. Desde esa plataforma, comenzaron a circular por las distintas redes sociales, a reenviarse por correo electrónico, hasta que, finalmente, fueron emitidas en los informativos de los medios de comunicación generalista. El impacto en la opinión pública fue favorable, y supuso un aumento muy importante en el número de integrantes presenciales en el movimiento.

e) Difusión de información²⁵: las TIC facilitan un acceso directo a la información referente al MVD, desde las páginas web propias, a las páginas afines, y a los portales de contrainformación como Indymedia, Nodo50 o Rebelión²⁶.

f) Búsqueda de adhesiones online: métodos para visibilizar el seguimiento de las protestas a través de la recogida de firmas o el envío de cartas a determinadas instituciones. Lo que podemos denominar el “activismo a un clic”. Este tipo de acciones consiguen mucha aceptación entre los simpatizantes del movimiento que no llegan a movilizarse presencialmente.

²⁵ Es imprescindible referenciar en este punto a Wikileaks como ejemplo paradigmático del impacto de las TIC para la difusión de información. En noviembre de 2010 esta organización filtró más de 250.000 cables diplomáticos sobre política exterior norteamericana y con ello no sólo protagonizaban la mayor filtración de documentos confidenciales de la historia, sino que potenciaban el origen de las actuales protestas ciudadanas árabes.

g) *Desobediencia civil electrónica*: acciones limitadas a la arena online, cuyos convocantes se identifican dentro de organizaciones cibeactivistas, o *hackers*, y que, al igual que las anteriores, consiguen éxito de seguimiento. Estas acciones suelen ser la invitación al *envío masivo de mensajes* para colapsar la bandeja de entrada del receptor, que suele ser un político o institución (también puede realizarse una *bomba de emails* sin la necesidad del apoyo de simpatizantes, aunque requiere una mayor complejidad técnica). También son habituales las *manifestaciones o sentadas online*, también conocidas como *netstrikes*, en las que los usuarios convocados acceden de forma masiva y continua a una dirección web con el fin de bloquear su acceso (Ortiz, 2010: 8). Estas prácticas han sido muy habituales tras la neutralización del MVD por los movimientos sociales estrictamente online y centrados en la defensa de los derechos de Internet. Desde el 2010 el colectivo internacional Anonymous ha iniciado una campaña de acciones constantes para la defensa de la libertad de expresión y los derechos fundamentales de Internet que, junto al ciclo iniciado por los colectivos españoles, ha llevado a una modificación del código penal el 23 de diciembre de 2010 para incluir los ataques de denegación de servicio como delito, y ser castigados con penas de cárcel de seis meses a tres años.

Sampedro describía las protestas contra la guerra de Irak y el 13M como “más expresivas que sustantivas, en el sentido que no evidencian tanto unas demandas de cambio social como la necesidad de hacerse presente, de ser tenidos en cuenta”. (Sampedro, 2005:264). Y para ello, no sólo recurren a las posibilidades que les brindan las TIC sino que también hacen uso del lenguaje y formas de la publicidad comercial y el marketing político²⁷. “Proponen nuevas interpretaciones de los productos culturales más extendidos. Pero son igual de engañosos que la publicidad convencional, porque no apelan a la reflexión ni a otro compromiso que no sea prestarles atención y redifundirlos” (Sampedro, 2005: 260).

El MVD incorporó esas prácticas de recreación de iconos de la cultura de masas y del marketing político para la difusión de las convocatorias, la atracción de la mirada de los medios de comunicación convencionales y, en suma, la búsqueda de visibilidad. Pero

²⁶ www.indymedia.org; www.nodo50.org; www.rebellion.org [Última consulta: 4 de julio de 2011].

²⁷ El lema que encabezó la protesta del 23 de diciembre de 2006 convocada por V de Vivienda era: “No volvemos a casa por Navidad porque todavía no nos hemos ido”, una reinterpretación del anuncio tradicional de una marca de turrónes.

supo combinarlo con un proceso de pedagogía política que sentó las bases para el futuro movimiento 15M. Creíamos que el movimiento había sido neutralizado (Sampedro, 2010), pero con la emergencia de las multitudes en mayo de 2011 se ha revitalizado al fundirse en un movimiento general más inclusivo y se ha constituido como una de las líneas de demandas más fuertes del movimiento 15M. Como hemos señalado antes, 15M no sólo recoge las demandas del MVD, sino también todas las precedentes: un sistema de representación político informativo veraz (13M) y la defensa de la difusión libre del conocimiento y la cultura a través de la red (Anti Ley Sinde). Y con esta base plantea reformas estructurales en el orden de la representación (partidista y mediática) y los recortes de las políticas económico-sociales.

Los resultados hasta el momento no sólo se han limitado a la visibilidad internacional de sus demandas y su incorporación en programas políticos de izquierdas, sino que este eje de trabajo está paralizando diariamente desahucios²⁸ por todo el territorio español mediante acciones coordinadas a través de las TIC. Entre otras cosas, ha conseguido que se constituya una subcomisión en el Congreso destinada a analizar las cláusulas abusivas en la concesión de hipotecas, los procesos de ejecución ante impagos y la posibilidad de instaurar la dación en pago²⁹. Mientras tanto, un partido supuestamente ecologista bloquea la posibilidad de presentar una Iniciativa Legislativa Popular (ILP) sobre la dación en pago al Congreso³⁰.

La multitud avanza, los retos se suman y se elevan. Asistimos a un cambio social en el que la ciudadanía está reclamando su papel activo, denunciando las falsedades del sistema. Un sistema que comienza a cuestionarse hasta en organizaciones supranacionales³¹. Las formas de poder renovarán sus modos de mantenerse pero la sociedad ya no sólo está vigilando, está construyendo desde las plazas las nuevas respuestas.

²⁸ [<http://www.publico.es/espana/382602/los-indignados-se-lanzan-al-rescate-de-los-desahuciados>. Última consulta: 2 de agosto de 2011].

²⁹ [http://www.cincodias.com/articulo/mercados/congreso-constituye-subcomision-estudiar-dacion-pago/20110623cdscdimer_4/] [Última consulta: 12 de julio de 2011].

³⁰ [<http://www.publico.es/espana/385197/la-izquierda-minoritaria-pide-a-bono-que-se-investigue-al-partido-fantasma>] [Última consulta: 12 de julio de 2011]

³¹ “La ONU afirma que los indignados obligan a replantear el sistema global de gobierno” [<http://internacional.eluniversal.com/2011/07/04/la-onu-afirma-que-los-indignados-obligan-a-replantear-el-sistema-global-de-gobierno.shtml>]. Última consulta: 4 de julio de 2011]

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR FERNÁNDEZ, Susana, and FERNÁNDEZ GIBAJA, Alberto. 2010. “El movimiento por la vivienda digna en España o el porqué del fracaso de una protesta con amplia base social”. *Revista Internacional De Sociología* 68 (3) (Septiembre-Diciembre): 679-704.
- ARQUILLA, John, and RONFELDT, David. 2003. *Redes y guerras en red. el futuro del terrorismo, el crimen organizado y el activismo político*. Madrid: Alianza Editorial.
- BALLESTERO, Fernando. 2000. *La brecha digital. el riesgo de exclusión en la sociedad de la información*. Madrid: Fundación Retevisión.
- CANDÓN MENA, José. 2011. Internet en movimiento: Nuevos movimientos sociales y nuevos medios en la sociedad de la información. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- . 2006. *Smart Mobs* y mensajes en cadena. Aproximación teórica a las convocatorias “espontáneas” de movilización social mediante redes telemáticas.
- CASTELLS, Manuel. 2009. *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- . 2006. *La sociedad red: Una visión global*. Madrid: Alianza Editorial.
- . 2003. *La Galaxia Internet*. Barcelona. Editorial de Bolsillo.
- COLECTIVO IOÉ, PEREDA, Carlos, ACTIS, Walter and DE PRADA Miguel Ángel. 2008. *Barómetro social de España. Análisis del periodo 1994-2006 a partir de un sistema de indicadores*. Traficantes de Sueños y CIP-Ecosocial.
- FRANCESCUTTI, Pablo, BAER, Alejandro, GARCÍA DE MADARIAGA, José M^a y LÓPEZ, Paula. 2005. “La noche de los móviles: medios, redes de confianza y movilización juvenil”, en *13 M multitudes on line*, ed. Víctor SAMPEDRO. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- FUMAGALLI, Andrea, LUCARELLI, Stefano, MARAZZI, Christian, MEZZADRA, Sandro, NEGRI, Antonio and VERCELLONE, Carlo. 2009. *La gran crisis de la*

economía global. Mercados financieros, luchas sociales y nuevos escenarios políticos. Mapas. Trans. Ezequiel GATTO. Madrid: Traficantes de sueños.

GARCÍA MONTALVO, José. 2007. Algunas consideraciones sobre el problema de la vivienda en España. *Papeles De Economía Española*.

GIL GONZÁLEZ, Iván. 2008. Nuevos usos y consumos de la comunicación digital. el caso paradigmático del movimiento por la vivienda digna. *TEXTOS De La CiberSociedad* 15. [<http://www.cibersociedad.net/textos/articulo.php?art=220>.
Última consulta: 13/07/11]

GOFFMAN, Ken. 2005. *La contracultura a través de los tiempos*. Barcelona: Anagrama.

HARDT, Michael and NEGRI, Antonio. 2004. *Multitud: guerra y democracia en la era del Imperio*. Barcelona: Editorial Debate.

HUELMO, Cristina, MARTÍNEZ, Beatriz and TOMMEI, Inés. 2007. Ciudades pobreza y exclusión social. Análisis de un movimiento social urbano.
[http://madrid.vdevivienda.net/index.php?option=com_content&task=view&id=229&Itemid=94. Última consulta: 12/07/11]

INJUVE. Juventud y Vivienda. Sondeo de opinión y situación de la gente joven 2005 (3ª encuesta).
[<http://www.injuve.es/contenidos.item.action?id=649800646&menuId=652918111>.
Última consulta: 12/07/11]

JURIS, Jeffrey S. 2006. Movimientos sociales en red: Movimientos globales por una justicia global. In *La sociedad red: Una visión global.*, ed. Manuel CASTELLS. Madrid: Alianza Editorial.

LASÉN, Amparo, and MARTÍNEZ DE ALBÉNIZ, Iñaki. 2008. Movimientos, “mobidas” y móviles: Un análisis de las masas mediatizadas. In *Cultura digital y movimientos sociales.*, eds. Igor SÁDABA, Ángel GORDO. Madrid: Los Libros de la Catarata.

LÉVY, Pierre. 1999. *¿Qué es lo virtual?* Barcelona. Paidós.

- LÓPEZ GARCÍA, Guillermo 2006. "Comunicación en red y mutaciones de la esfera pública". Zer nº 20. pp. 231 - 249.
[http://www.ehu.es/zer/zer20/zer20_15_lopez.pdf. Última consulta: 01/05/11]
- MINISTERIO DE VIVIENDA. Plan Estatal de Vivienda 2005-2008. Ministerio de Vivienda. [www.vivienda.es. Última consulta: 01/01/11]
- ORTIZ, Rocío. "Los Cibermovimientos Sociales. Una Nueva Categoría De Movimiento Social En La Era De Internet" , rortiz@alumni.unav.es.
- RESINA, Jorge. 2010. "Ciberpolítica, redes sociales y nuevas movilizaciones en España: El impacto digital en los procesos de deliberación y movilización participación ciudadana". *Mediaciones Sociales*(7) (II semestre): 143-64.
- RHEINGOLD, Howard. *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social*. Gedisa editorial.
- SAMPEDRO, Víctor. 2010. *Cauces y diques para la participación tecnopolítica. la ciber campaña de las elecciones generales 2008*.
[<http://www.ucm.es/BUCM/ecsa/36254.php?id=687>. Última consulta: 13/07/11]
- . 2008. *Medios y elecciones 2004. la campaña electoral y las otras campañas*. Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces S.A.
- . 2006. Estrategias de futuro en clave de presente (y algún pescozón del pasado). In *Ciberactivismo, sobre usos políticos y sociales de la red*. Barcelona: Virus.
- . 2005. *13 M multitudes on line*, ed. Víctor SAMPEDRO. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- . 1997. *Movimientos sociales. debates sin mordaza. desobediencia civil y servicio militar (1970-1996)*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales-BOE.
- . 2000. *Opinión pública y democracia deliberativa. Medios, sondeos y urnas*. Madrid: Ed. Istmo.
- SAMPEDRO, Víctor, and SÁNCHEZ DUARTE, José Manuel. 2011. "La red era la plaza". [www.ciberdemocracia.es Última consulta: 13/07/11]

- SAMPEDRO, Víctor, and POLETTI, Mónica. 2010. Cibercampañas, sociedad y cultura tecnopolíticas. Perfiles de usuarios de las TIC en las EG 2008. In *Cauces y diques para la participación tecnopolítica. La cibercampaña de las elecciones generales 2008*. [<http://www.ucm.es/BUCM/ecs/36254.php?id=687>. Última consulta: 13/07/11]
- SAMPEDRO, Víctor, and RESINA, Jorge. 2010. “Opinión pública y democracia deliberativa en la sociedad red”. *Ayer* 4 (80).
[www.ciberdemocracia.es/victorsampedro/ Última consulta: 13/07/11]
- SAMPEDRO, Víctor and SEOANE, Francisco. 2009. “Las elecciones españolas de 2008: “bipolarización antagónica” fomentada por intereses político-mediáticos y las nuevas tecnologías”. *Rev. Sociol. Polít., Curitiva*, 17, 34, p.129-135.
[www.ciberdemocracia.es/victorsampedro/ Última consulta: 13/07/11]
- SAMPEDRO, Víctor and LÓPEZ REY, José. 2006. “Nunca Más y la cara oculta de la esfera pública: la visibilidad mediática de un movimiento social en un contexto de control de la información” en NOS ALDAS, ELOISA (Ed.) *Medios de Comunicación y solidaridad: reflexiones en torno a la des/articulación social*. Publicacions de la Universitat Jaume I, Castellón.
[www.ciberdemocracia.es/victorsampedro/ Última consulta: 02/08/11]
- TILLY, Charles and WOOD, Lesley J. 2009. *Los movimientos sociales, 1768-2008. Desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona, Crítica.
- UGARTE, David. 2007. *El poder de las redes*.
[www.deugarte.com/gomi/el_poder_de_las_redes.pdf. Última consulta: 13/07/11]
- URRUTIA, Juan. 2003. *Aburrimiento, rebeldía y ciberturbas. Una aproximación a la economía desmercada*.
[<http://juan.urrutiaejalde.org/aburrimiento/aburrimiento.pdf>. Última consulta: 13/07/11]
- VIRNO, Paolo. 2003. *Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas*. Mapas. Madrid: Traficantes de sueños.